

Fecha: 10-02-2026
Medio: El Mercurio
Supl.: El Mercurio - Cuerpo C
Tipo: Noticia general
Título: Tras muerte de joven, crece preocupación por hantavirus en zonas de incendios del sur

Pág.: 5
Cm2: 638,7
VPE: \$ 8.389.668

Tiraje: 126.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: ☐ No Definida

Llaman a reforzar medidas de prevención:

Tras muerte de joven, crece preocupación por hantavirus en zonas de incendios del sur

Los siniestros desplazaron al ratón de cola larga, portador de la infección, lo que facilita su contacto con seres humanos y aumenta el riesgo de contagio de la grave enfermedad.

JUDITH HERRERA C., FELIPE GONZÁLEZ V. y VÍCTOR FUENTES B.

Los incendios forestales que afectaron al sur de Chile no solo dejaron devastación de viviendas, sino que también encienden una nueva alerta: el fuego pudo haber desplazado hacia sectores urbanos al ratón de cola larga, portador del virus hanta.

Y es que a la catástrofe se suma un escenario clave para la circulación del virus, producto de la acumulación de escombros mezclados con basura domiciliar, generando condiciones propicias para la presencia de roedores. El panorama se puede

“Cualquier fenómeno que desplace a los ratones, quienes portan la enfermedad, de su hábitat natural hacia nuestras viviendas aumenta el riesgo”.

PATRICIO ROSS
INFECTÓLOGO DE UC CHRISTUS

ver en zonas como Penco, Concepción o Tomé.

Ayer se confirmó que la muerte de Matías Uribe, voluntario

de 22 años que apoyaba en Lirquén, se debió al virus. Un test rápido en el Hospital Las Higueras de Talcahuano arrojó resultado positivo a la enfermedad, lo que fue verificado por el Instituto de Salud Pública (ISP).

Ya a fines de enero, la ministra de Salud, Ximena Aguilera, había enviado un oficio a las seremis y servicios de salud para reforzar la alerta epidemiológica del virus.

En el documento del 28 de enero se señala que para este 2026 se habían notificado tres casos, todos letales: “Si bien no se evidencia un aumento en el número de casos respecto a la mediana del quinquenio 2021-



IMPACTO.— En zonas del Biobío como Penco y su localidad de Lirquén, los incendios dejaron un panorama devastador con cientos de viviendas arrasadas por las llamas y toneladas de escombros.

2025, sí es de relevancia para la salud pública el incremento en la letalidad, considerando que para el mismo período del 2025 esta se registraba en 0%”.

“Considerando este escenario epidemiológico, se debe reforzar en los equipos de salud públicos y privados la sospecha clínica temprana de hantavirus específicamente para personas que habitan, trabajan o transitan por zonas rurales o silvestres”, plantea.

Recomendaciones

El nuevo deceso refuerza el llamado sobre la necesidad de

extremar las medidas de prevención en las zonas afectadas por los incendios.

“Cualquier fenómeno que desplace a los ratones, quienes portan la enfermedad, de su hábitat natural hacia nuestras viviendas aumenta el riesgo de estar en contacto con ellos. El virus puede estar viable por 7 días en el ambiente, pero incluso puede ser más”, explica Patricio Ross, infectólogo de UC Christus.

Marcela Cárcamo, veterinaria y académica de Salud Pública de la U. de los Andes, coincide y añade que “el mayor riesgo no desaparece cuando se apagan los incendios, esto puede durar

semanas o meses, porque la vegetación y la fauna tienen que recuperarse, entonces los roedores pueden seguir coexistiendo mucho más con seres humanos porque no van a tener fuentes de alimento”.

Ross dice que “se debe estar atento a la presencia de ratones o entornos que lo faciliten, como escombros o lugares cerrados. Lo ideal es mantener los entornos ventilados, tan limpios como se pueda. Al llegar a un lugar que no esté ventilado, dejarlo ventilando 30 minutos. Y al limpiar, hacerlo con cloro los lugares con guantes y mascarilla. Se debe evitar barrer para no aerosolizar el virus”.

El virus hanta puede provocar el Síndrome Pulmonar por Hantavirus (SPH), enfermedad de alta letalidad que requiere atención médica inmediata y presenta síntomas como fiebre, dolores musculares, dificultad respiratoria o malestar general.

Acerca del reciente fallecimiento, la encargada regional de la Unidad de Epidemiología de la Seremi de Salud del Biobío, Andrea Gutiérrez, comentó que se iniciará una investigación epidemiológica – ambiental, con el objetivo de determinar factores de exposición que incidieron en el contagio, tiempos de exposición, entre otros, considerando que el período de incubación del virus se extiende hasta 45 días previo al inicio de los síntomas”.

■ Once localidades incluye Plan Maestro en reconstrucción por siniestro de Biobío

Así como la reconstrucción posterior al 27-F se concentró en 18 localidades del borde costero de Biobío, afectadas por el terremoto y posterior maremoto de 2010, el Plan Maestro para poner en pie a las comunidades destruidas por el megaincendio del 17 de enero en la provincia de Concepción se focalizará en 11 localidades. Son ocho de Penco, dos de Concepción y una de Tomé, según confirma Iván Cartes, académico de la Universidad de Biobío.

El arquitecto es uno de los profesionales que participó en el proceso de hace 16 años y quien lidera, junto al urbanista Sergio Baeriswyl, el grupo de 41 expertos que desarrolla la actual misión. Mandatados por la Gobernación Regional de Biobío, deberán entregar su propuesta en mayo. Por segunda semana se encuentran trabajando en terreno y la información que recopilan se sistematiza en oficinas habilitadas

en el “Salón Urrejola” del Gore, en Concepción.

Las 11 localidades en que el grupo focaliza su acción, y que engloban a otros barrios, son Penco Chico, Villa Penco, Villa Italia, Vipla, Villa San Carlos, Vista Hermosa, Villa Miramar-Geo Chile y Ríos de Chile, en Penco-Lirquén; El Pino y Lo Tato, en Concepción; y Punta de Parra, en Tomé. Pese a que la comuna de Florida también sufrió incendios forestales en la misma fecha, no forma parte de este trabajo. “A diferencia de las otras zonas, que son urbanas y en donde se quemó parte de la ciudad, allí los daños se produjeron en áreas rurales, en campos. La reconstrucción es distinta porque tienen una menor densidad”, explicó Cartes.

Actualmente, los esfuerzos se centran en dos áreas. “Por un lado, en el levantamiento del perfil social de la población, que es un diagnóstico en el que también vemos

en qué etapa de la emergencia se encuentran, cuál es su ánimo. Por otra parte, estamos avocados al fomento productivo, para determinar qué actividades, sin registro en el SII, realizaba la población para su subsistencia”, dijo.

Adelantó que, cumplidas estas fases, “vienen las etapas más grandes”. En ellas, “se abordarán las áreas de mitigación, entre la zona construida y la zona de bosques”. Destacó que “estos planes tienen un enfoque participativo”, porque “la comunidad es la que más sabe de su zona”.

Sobre el mismo tema, el urbanista Baeriswyl agregó que, en otro frente, “la especialista en reducción de riesgos de incendio está realizando un análisis para determinar las condiciones que provocaron su magnitud”. Aseguró que el objetivo es “disponer toda esta información durante febrero y pasar a la fase de las alternativas de solución”.